

Un largo y cálido verano... de récord para el turismo

Los competidores del Mediterráneo le van a 'prestar' este año hasta 3,7 millones de turistas y 1.500 millones de euros a causa de su inestabilidad

■ J. A. BRAVO

MADRID. La gallina de los huevos de oro de la que tanto se hablaba antes de la crisis para representar a la industria turística perdió peso durante los años de caída económica y el cambio de década, al pasar de los 55,9 millones de llegadas de viajeros extranjeros en 2005 a 'solo' 52,7 millones en 2010. Algo más de tres millones de clientes dejaron de alojarse en el 'Gran Hotel España' en un solo lustro. Aquello es ya historia.

El país ha encadenado tres años consecutivos de récord en las llegadas y 2016 será más que presumiblemente el cuarto. Lo dice el Gobierno y el propio sector no le lleva la

contraria. Hasta mayo, según los últimos datos del INE -que se hizo cargo de la estadística en octubre-, recibió 25,2 millones de turistas internacionales, un 11,4% más que en los cinco primeros meses de 2015.

Las previsiones que maneja **Exceltur**, la alianza que agrupa a las principales compañías del sector, apuntan a que este año se superarán con creces los 74 millones de visitantes foráneos frente a los 68,1 millones con que cerró el pasado ejercicio. El crecimiento estimado por este 'lobby' para 2016 llega a los 6,5 millones de personas, lo que a su vez propiciaría un incremento de 2.700 millones en los ingresos del turismo.

Pero, ¿qué hay detrás de esos aumentos históricos? Lejos de caer en la autocomplacencia, las empresas del sector reconocen que mucho de ese éxito es «prestado». No es que hayan hecho mal su trabajo, pero por sí solo no daría tan buenos frutos. En **Exceltur** estiman que más de la mitad del crecimiento extra del nego-

cio turístico en España (en concreto, el 56%) procede precisamente de una demanda «redireccionada» desde sus competidores mediterráneos.

La incertidumbre creciente en países como Egipto, Libia y también Turquía, otrora paraísos del turismo de sol y playa, ha provocado que cientos de miles de reservas turísticas que aquellos recibían tradicionalmente se trasladen a otros destinos. Y España es uno de los que más ha pescado en río revuelto porque, «por fortuna -señala Josep Francesc Valls, profesor de Marketing en Esade-, los grupos terroristas no han logrado que también sea vista por los viajeros como un país de alto riesgo».

Las cifras le dan la razón. De enero a mayo Turquía, Egipto y Túnez perdieron un millón y medio de turistas; de ellos, 1,3 millones terminaron yendo a España. Son cálculos que hacen en **Exceltur**, donde estiman que para el conjunto de 2016 esa demanda «prestada» de visitantes extranjeros llegará a los 3,7 millones que, a su vez, propiciarían 1.500 millones de euros extra.

La tendencia del sector «ya era de por sí bastante buena», señala el vicepresidente de **Exceltur**, **José Luis Zoreda**, aunque lo decisivo para la revisión al alza de sus perspectivas ha sido esta «inesperada e indeseable circunstancia» de los «continuos episodios de inestabilidad en el Mediterráneo oriental». De hecho, el casi punto y medio en que aumentará el Producto Interior Bruto (PIB) turístico al final del año, un 4,4% frente al 3% que estimaban en marzo, se debe a la «redirección» de turistas.

Un crecimiento «atípico»

Por eso las empresas no quieren tirar las campanas al vuelo, ni mucho menos. En el 'lobby' turístico hablan de un «atípico» ritmo de crecimiento que se ha «consolidado» en los últimos meses, y que hay que «contemplar con cautela». Y es que más del 30% de esa actividad ya atribui-

rio de Industria, en ocasiones incluso con una Secretaría de Estado propia o, en su defecto, una dirección general. Pero para Zoreda el problema no radica tanto en el cargo formal del responsable de turno como en la capacidad de maniobra del departamento en cuestión y la atención que reciba.

Por eso, su propuesta pasa por salir de la órbita de Industria y adscribirse al Ministerio de Presidencia. «El turismo necesita una atención transversal», justifica su petición que, en parte, ya ha trasladado a la Moncloa. Estima que es lo mejor para armonizar un sector con muchas competencias transferidas a las autonomías y otras que dependen de varios departamentos, por ejemplo, las tasas aeroportuarias con Fomento.

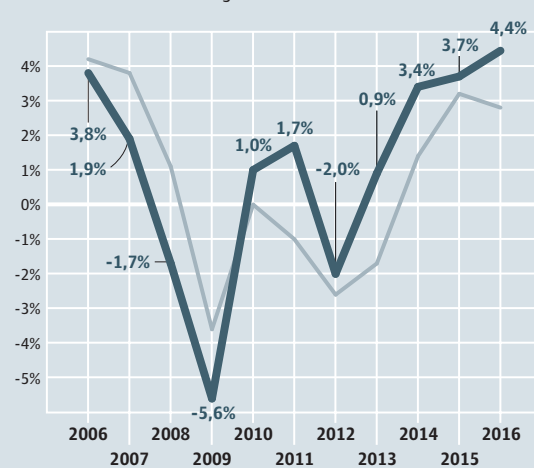
Cambio de tutor en el Gobierno

El turismo quiere que su peso creciente en el Producto Interior Bruto (PIB), que al cierre de 2014 -últimos datos publicados por el INE- llegaba al 10,9% con 113.690 millones de euros, se traduzca también en una atención mayor por parte del Gobierno. «Si la retórica dice que somos un sector estratégico para el país, los políticos deberían demostrarlo con sus acciones», reivindica **José Luis Zoreda**, vicepresidente ejecutivo de **Exceltur**, el 'lobby' que reúne a las principales compañías que se dedican al negocio turístico.

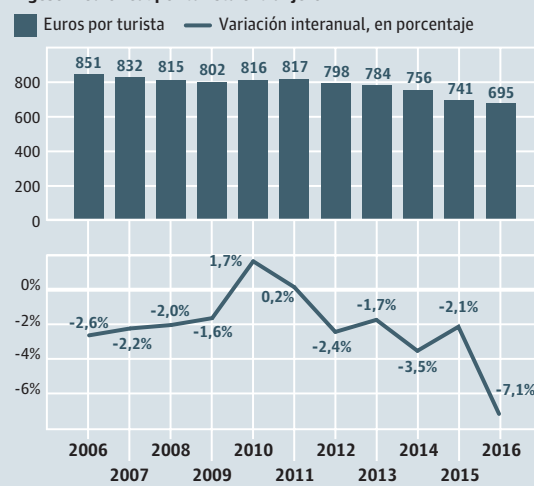
Tradicionalmente el sector ha venido dependiendo del Ministe-

El sector turístico en 2016

Crecimiento del PIB turístico Tasa de variación interanual, porcentaje



Ingreso medio real por turista extranjero



ble a los «crecientes flujos» de la demanda «prestada» y, además, el 60% del incremento de afluencia adicional en 2016, tienen dicho origen.

Y eso, para los responsables de **Exceltur**, puede ser pan para hoy y hambre para mañana, sobre todo porque hablamos de turistas que mayoritariamente están en el segmento bajo de precios, apunta Zoreda, contento por el aumento estadístico pero preocupado porque «contribuirá a acentuar la tendencia de reducción del gasto medio por turista». Números en mano, los ingresos por turis-

mo extranjero llevan años creciendo, empujados por el aumento de visitantes, aunque las cifras varían según la fuente de las estadísticas. El INE, que ha heredado una encuesta (Egatur) que contempla todo el gasto -desde que el viajero sale de su casa en su país de origen, hasta que vuelve a ella-, apuntaba un desembolso de 24.814 millones de euros entre enero y mayo, un 6,8% más que hace un año.

Pero el Banco de España rebaja con sus cifras ese optimismo. Su balanza de pagos, que mide solo el dinero que se queda en el país, apunta un crecimiento del 4,7% en el primer cuatrimestre al alcanzar los 12.537 millones. Sin embargo, el ingreso medio nominal por turista no ha parado de bajar desde 2013 y, de enero a abril de este año, ya se ha desplomado un 7,4% hasta apenas 693 euros.

¿Y el efecto del temido 'Brexit'? Pues será menor, sobre todo este año, porque las reservas turísticas de los británicos -cuya demanda crece un 16% hasta mayo- se hicieron con meses de antelación. Algunas se anularán por la depreciación de la libra, pero serán pocas -alemanes y nórdicos las han cubierto- y como mucho restaría una décima al PIB turístico.